



A falta de escuchar mañana en el Parlamento a Alan McBride, víctima del IRA, y de viajar a Noruega, Pili Múgica ultima la grabación del documental 'Penitencia', con el que quiere abrir un debate social sobre el sistema penitenciario

Otra realidad es posible



De arriba abajo y de izquierda a derecha, el sociólogo Ramón Flecha; a su lado, Alatz López, arteterapeuta de Larraingoa; Patxi Uriz y Pili Múgica rodando y el padre Javier Arbilla.

✎ Ana Oliveira Lizarribar

Ya está inmersa en la fase de montaje. Ocho años para llegar hasta aquí. Muchos más dándole vueltas a la idea. Desde que hace 30 realizó voluntariado en la vieja cárcel de Pamplona y conoció al capellán de entonces, Antonio Azcona Munilla. Pili Múgica empieza a ver el final de *Penitencia*, el documental que, salvo una pequeña ayuda del Gobierno de Navarra, está financiando con su tiempo y su dinero. Un proyecto que reflexiona sobre el sistema penitenciario dentro y fuera del Estado y con el que le gustaría abrir un debate social acerca de la necesidad de que personas con delitos menores y medios ingresen en macrocárceles de las que "siempre salen peor de cómo entraron". Es "el mito de la reinserción". Mito, sí. Porque ya nadie cree en que, tal y como están montados hoy los centros de reclusión, puedan generar procesos de rehabilitación para personas que en una gran mayoría de los casos están allí por drogadicción, enfermedades mentales y pobreza. Más de una veintena de personas, entre expertos de distintas disciplinas, expresos y familiares abordan estas

cuestiones en esta película que muy posiblemente verá la luz en la Filmoteca de Navarra durante la primera semana de octubre de este año.

Penitencia es el significativo título de esta propuesta audiovisual para la que Pili Múgica, formada en Magisterio y en Psicología Social, ha contado con Patxi Uriz en la codirección y en la fotografía, y con José Ignacio Dufur y Fernando Pérez de Laborda como coguionistas. Asimismo, el actor José María Asín es la voz en *off* de esta narración documental que, tal y como se indica en su página web, "despliega un amplio abanico de propuestas que van desde el abolicionismo, a las alternativas que se están dando en algunas cárceles del Estado. Cuestiona el propio concepto de delito y la diferente justicia entre ricos y pobres". "Siempre me han interesado los temas sociales, la marginación, la pobreza y el ámbito de la enfermedad mental", apunta Múgica. "La salud mental es la hermana pobre del sistema sanitario", añade. El PSOE llevó a cabo a principios de los años 90 una reforma de la asistencia psiquiátrica, para sustituir los grandes manicomios por centros de día y otras alternativas como, por ejemplo, el apoyo a las familias en

los domicilios. "La idea estaba muy bien sobre el papel, pero no lo hicieron bien, no se dedicaron recursos suficientes en la prevención, en la detección y la ayuda a las familias. Se generó un gran vacío y ¿dónde está toda esa gente enferma?", se pregunta la directora, que, indagando para el documental, se ha encontrado con que "el 40% de internas e internos de las cárceles tiene alteraciones mentales, desde leves a moderadas y graves, que ya son el 6%". "Imagínate estar sin tus seres queridos, en un entorno frío y hostil, con normas rígidas, donde no se dan ni cercanía ni empatía ni apoyo". Al contrario, insiste Múgica, "aunque las leyes digan lo contrario, las cárceles están concebidas para contener a la gente, para almacenarla, y con una parte punitiva muy importante, de castigos, partes..."

Y es que, al final, "como decía Antonio Azcona en todas las historias que compartimos durante el año en el que quedábamos a tomar café, allí siempre están los mismos". Aquellos encuentros fueron determinantes para esta profesional que imparte clases en la Comunidad de Aprendizaje de Mendigorriá. "Estuve un poco lenta, pero pasado un tiempo empecé a

grabarle y, aunque ya tenía párkinson y hablaba con voz baja, decía cosas muy interesantes".

"Tengo la suerte de que me ha llegado un tema importante, a la vez que delicado, y estoy intentando ofrecer una visión amplia. Empecé a tirar de una madeja, pero no pensé que iban a salir cosas tan duras, tan crueles y cargadas de doble moral. Es muy triste, muy duro", subraya la impulsora de *Penitencia*, que ha recopilado datos y testimonios que arrojan una idea principal: "Las cárceles no están sirviendo para el propósito con el que se construyeron y para cumplir el mandato que indica la propia Constitución en su artículo 25, y es que estarán pensadas y enfocadas en una rehabilitación y en una reinserción y eso no es cierto". Lo dicen los especialistas con los que ha hablado.

NEGOCIO *Penitencia* está articulado en torno a varias unidades de pensamiento. Una de ellas tiene que ver con el "negocio" que supone la construcción de las macrocárceles. En los años 90 comenzaron a construirse enormes centros, para lo que se creó la empresa pública Sociedad Estatal de Infraestructuras y Equipamientos Peniten-

ciarios (SEIP), que continuó en la misma línea en los años 2000. Y cada complejo cuesta cientos de millones. Un dinero público para generar espacios de reclusión que ni siquiera se aprovechan. Y es que, aunque a Pili Múgica no le han dejado entrar a grabar en la cárcel de Pamplona (Norte II), sabe que de los 7 módulos que tiene, "han juntado a todos los presos en dos; a las mujeres, unas 17, en otro; luego está el centro de tercer grado y la enfermería; el resto está vacío, y hay más de 200 personas navarras que están cumpliendo condena fuera". Y apostilla que "para muchos expertos, no se tenía que haber derribado la cárcel vieja, estaba cerca de los juzgados, no lejos de los hospitales, para los familiares era más fácil llegar en autobús... Ahora los que salen a trabajar y vuelven a dormir tienen que caminar más de un kilómetro desde el monte y entre coches y camiones para poder coger un autobús y para los parientes y amigos el acceso no es nada sencillo", lamenta. Del mismo modo, su ayudante de dirección, Raúl Montes, que es arquitecto, defiende que la cárcel vieja era un espacio "más humano, pequeño, amable", donde los presos se relacionaban entre sí. "La nue-